

Humor y educación sexual

La rutina de Luis Slimming en el Festival de Viña del Mar fue una aproximación graciosa a algunas de las consecuencias que muchas personas sin acceso temprano a educación sexual integral experimentan en sus vidas.

Las carcajadas y risas cómplices fueron una evidencia de lo que ha generado en Chile la falta de políticas públicas respecto a este tema, que muchos políticos y autoridades de turno se niegan a discutir y a legislar basándose únicamente en cuestiones morales, aun cuando no hay evidencia científica que respalde que la educación sexual sea algo dañino.

Por el contrario, prácticamente toda la evidencia científica está a favor de la implementación de planes escolares en esta materia para que niños y jóvenes, que algún día serán adultos, puedan aprender a tomar decisiones informadas sobre sexoafectividad y no tengan que pasar por situaciones como la del comediante y su polola otaku.

Ojalá que con el éxito de esta rutina y el pronto regreso a clases que pondrá, como cada marzo, el foco en los temas educativos, el Gobierno priorice la discusión en el Congreso de la incorporación de programas de Educación Sexual Integral en todos los niveles escolares y que el

debate sea visto desde una óptica preventiva y no moralista.

Sofía Alarcón Ferreira